Visión | El Espíritu Santo derramado

Lectura Hechos 2:12-18 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

14 *Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. 15 Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. 16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.*

La multitud se había juntado cuando hubo el estruendo en el aposento alto. Estaban atónitos, y perplejos, preguntándose que quería decir aquello; porque los que estaban en el aposento alto eran judíos, y su lengua natural era el hebreo, pero ahora estaban hablando en el idioma de los extranjeros que se habían juntado a ver qué estaba sucediendo en el aposento alto. Ellos los oían hablar las maravillas de Dios en sus idiomas. Otros burlándose decían: “están ebrios”

Con el avivamiento, viene autoridad y valor para hablar de Jesús. Hechos 2:14 “*Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.”*

Autoridad y valor. Ahora está Pedro hablando con autoridad; ahora era lleno del Espíritu Santo. Se pusieron en pie los discípulos, sin temor. Pedro se dirige a los que se habían reunido, a los judíos y a todos los que habitaban en Jerusalén. Pedro quiere que lo que acaba de acontecer sea notorio, y también quiere que lo escuchen. Cuando el Espíritu Santo viene para llenarte recibes autoridad, poder, valor, para hablar la palabra; y él pondrá palabra en tu boca para que prediques.

Hablarás con denuedo la palabra del Señor. Pedro se puso en pie y alzó la voz, y les habló. No había temor en Pedro ni en ninguno de los discípulos. Es lo que el Señor hará con todo aquel que busca el avivamiento; que busca la llenura del Espíritu Santo.

No están ebrios. Hechos 2:15 “*Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.”*

Como habían oído el estruendo, o el escándalo, y como los oían que hablaban sus propias lenguas, estaban confusos, perplejos, atónitos, porque los oían hablar las maravillas de Dios. Pedro aclara que ellos no estaban ebrios, como lo suponían. Lo que estaba aconteciendo era algo extraordinario; venía del cielo. “*De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa*.” No era cualquier cosa lo que estaba dándose en Jerusalén, el día del Pentecostés; era el derramamiento del Espíritu Santo.

Cuando buscamos el avivamiento, habrá quienes supondrán que estamos locos, o que somos fanáticos; pero nadie podrá detener las maravillas de Dios; nada ni nadie podrá detener a los que están llenos del Espíritu Santo.

Esto es lo dicho por el profeta Joel. Hechos 2:17,18 *Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán*."

Lo que estaba aconteciendo en el aposento alto con aquellos ciento veinte, era lo dicho por el profeta Joel; esto era el cumplimiento de la profecía. Todo lo que está escrito y todo lo que Dios ha dicho se cumplirá. El Espíritu Santo vino para estar con nosotros, para darnos poder y autoridad.

Él derramaría de su Espíritu sobre todos. Derramará de su Espíritu sobre todos los que le busquen; él derramará de su Espíritu sobre todos los que le teman, él derramará de su Espíritu sobre todos los que lo aman; él derramará de su Espíritu sobre todos los que se arrepienten de sus pecados y se vuelven a Dios.

Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Es la voluntad de Dios que nuestros hijos profeticen, hablen y prediquen y esto sucede cuando hay avivamiento.

Los jóvenes verán visiones, tendrán revelaciones. Dios quiere usar a los jóvenes, quiere que le sean instrumentos, y si buscan ser llenos del Espíritu Santo, ellos verán visiones.

Los ancianos soñarán sueños. Ellos soñarán y verán cosas extraordinarias.

Sobre mis siervos y mis siervas. Los que le sirven, tanto hombres como mujeres, "sobre ellos derramaré de mi Espíritu", dice el Señor. "Repartiré en abundancia mi Espíritu en aquellos días y profetizarán". Lo que quiere decir el Señor cuando dice que profetizarán, es que hablarán inspirados por el Espíritu Santo.

Aquel día del derramamiento del Espíritu Santo fue algo extraordinario los que recibieron la palabra se bautizaron; y se añadieron como tres mil personas.

El Señor quiere traer un avivamiento sobre ti, para que lo ames, temas delante de Él y le sirvas; y que también otros sean bendecidos.

Mensaje | El Avivamiento trae el crecimiento, las maravillas y señales del Señor

Lectura Hechos 2: 41-47 "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

43Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos."

Aprender Hechos 2:47

La iglesia primitiva vivía en avivamiento, se convertían multitudes, el Señor añadía cada día a la iglesia muchas personas; aunque la iglesia era asolada y perseguida, siempre veía la gloria de Dios, los milagros, las manifestaciones del Espíritu Santo; y también tenían paz a pesar de la oposición. Al igual que la iglesia en aquellos días, el Señor quiere que tengamos en avivamiento.

El avivamiento trae el crecimiento. Hechos 2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Algo notable cuando hay avivamiento es que las almas escucharán la palabra, serán compungidas, redargüidas y vendrán a los pies de Jesús.

La iglesia tendrá avivamiento. Jesús dijo que edificaría su iglesia; no importa lo que suceda alrededor, la iglesia de Jesucristo será edificada, será levantada, tendrá avivamiento, y visitación de Dios constantemente. Nada podrá impedir o detener el avivamiento en la iglesia; nada puede impedir que la iglesia crezca y se multiplique. En este último tiempo el Espíritu Santo quiere traer ese avivamiento, para que familias enteras vengan a los pies de Cristo; para que las almas corran a buscar a Dios; él quiere traer ese avivamiento a cada uno de nosotros, para que nuestra familia venga y se humille delante de él. La iglesia se acrecentará poderosamente, y será fortalecida por el Espíritu Santo.

El avivamiento trae el temor de Dios. Hechos 2:43 Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

Sobrevino temor a toda persona. Todos estaban temerosos ante todos los acontecimientos dados desde el día en que vino del cielo un estruendo. Muchos se convertían, y se bautizaban. Cuando hay temor de Dios, habrá separación de la vida pecaminosa, y habrá santidad. Todo aquel que teme a Dios, se aparta del mal, del pecado, y de todo aquello que no edifica, y procura hacer lo bueno delante de Dios. El que teme a Dios, siempre procurará agradarle en todo.

Muchas maravillas y señales. Había milagros, sanidades, conversiones. Todo empezó a cambiar, hubo una revolución. Es lo que el Señor quiere hacer en nuestros días

Con el avivamiento la iglesia se acrecentará. Hechos 9:31 Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

Es el propósito del Señor traer el avivamiento. Dice la palabra que la iglesia se acrecentaba. Había un mover del Espíritu Santo; había avivamiento y la iglesia crecían poderosamente, se multiplicaban cada día. Ese crecimiento viene por medio del Espíritu Santo; nosotros hacemos nuestra parte, de orar, de llenarnos del Espíritu Santo, de predicar el evangelio a toda criatura, de andar en el temor de Dios, de ir y hacer discípulos, y el crecimiento lo dará el Señor.

Y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo. Andando en el temor del Señor, el Espíritu Santo vendrá y te llenará. Solos no podemos lograrlo; con nuestras fuerzas no podemos, es con la ayuda del Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo el que guiará a toda verdad; es el Espíritu Santo el que recordará todas las cosas; es el que da el poder para que podamos ir y hacer su obra en este mundo. Es el Espíritu Santo quien ayudará a la iglesia, en tiempo de aflicción, de angustia, de prueba, de tribulación y de persecución. La iglesia de Jesucristo se acrecentaba, porque era fortalecida por el Espíritu Santo. Con el avivamiento el Señor nos fortalecerá para que no desmayemos, para que no nos debilitemos; el Señor nos fortalecerá para que avancemos.

¿Queremos avanzar en nuestra vida espiritual, ver las señales y las maravillas del Señor, y ver el crecimiento? Entonces busquemos el avivamiento, despertemos, levantémonos, volvamos a la palabra, a la oración, a los ayunos, a congregarnos, y volvamos a servirle.

Entonces las iglesias tenían paz por todas partes, y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

Aunque el enemigo se levante en contra de la iglesia, tendremos avivamiento; Dios hará maravillas, milagros, sanidades, muchos se convertirán al Señor y nos aumentaremos poderosamente.

46Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”